

Primeras conversiones

No cabe duda de que el Espíritu Santo ha inspirado a Pedro, y sus oyentes se sienten sacudidos, tanto por el testimonio personal del apóstol, que junto con sus compañeros da fe de la Resurrección de Jesús, como por el testimonio de la Escritura, que deja claro que Jesús es el Señor, el Cristo.

Pedro les ha dicho palabras muy duras, pero no con ánimo de echarles encima un sentimiento de culpa sin remedio, sino para despertarlos y animarlos a recapacitar y reorientar su vida hacia Jesús.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Hch 2, 37-41

2, 37 AL OÍR ESTO, DIJERON CON EL CORAZÓN COMPUNGIDO A PEDRO Y A LOS DEMÁS APÓSTOLES: '¿QUÉ HEMOS DE HACER, HERMANOS?'

al oír esto.-

Se refiere al discurso que Pedro acaba de pronunciar (ver Hch 2, 14-36)

corazón compungido.-

Recordemos que en el lenguaje bíblico, el corazón no es la sede del sentimiento (como lo entendemos nosotros, que nos regalamos corazoncitos en el 'día del amor') sino que el corazón representa la sede de la inteligencia, de la voluntad, de lo que mueve a un hombre a actuar.

Así, tener el *corazón compungido* no quiere decir que simplemente 'sintieron feo', sino que han sido tocados en lo más hondo, en su modo de ver la existencia, en sus ideas y conceptos, en sus proyectos y sueños: y es que los oyentes de Pedro han sufrido una verdadera conmoción que los ha hecho darse cuenta -no sin dolor- de que lo que esperaron toda la vida, les pasó por delante y no se dieron cuenta, no sólo no supieron salir al encuentro del Mesías, sino que ¡lo crucificaron!

REFLEXIONA:

Podría decirse que hay dos tipos de 'corazón compungido': Uno es el que se atormenta en los 'hubiera'; se atormenta con lo que pudo ser y no fue; llora sus miserias y se clava en la depresión y desesperanza. El otro es el que se apena por lo que hizo en el pasado, pero aprovecha la experiencia para emprender un nuevo camino; no se atormenta en lo que ya no pudo ser, sino que pone la mirada en lo que todavía puede ser.

Los oyentes de Pedro tienen esta clase de corazón compungido. Se han dado cuenta de lo equivocados que estaban, pero no se quedan ahí, en el 'azote', en la culpa sin remedio, sino que buscan una salida, un remedio, una esperanza.

Vale la pena hacer notar que siempre que Jesús echa en cara a una persona los pecados que ésta ha cometido, lo hace para darle inmediatamente la posibilidad de cambiar, de salir adelante y empezar, a partir de ese momento, una vida nueva.

Los apóstoles aprenden bien esa lección. Luego de sus duras palabras, Pedro ofrece una luz, un camino.

CLASE 8

A.M.S.E.

Aprendamos también nosotros a nunca provocar corazones irremediabilmente compungidos, a no hacer ver a los demás sus miserias así a secas, pues esto los puede conducir a la desesperación, sino que si acaso tenemos que corregir a alguien o hacerle comprender su pecado, sea siempre con el fin de ayudarlo a experimentar el perdón y la misericordia de Dios, y animarle a recorrer un camino que le conduzca a los amorosos brazos del Padre.

a Pedro y a los demás apóstoles.-

Como Pedro ha dicho que todos son testigos (ver Hch 2, 32), los oyentes se dirigen también a los otros apóstoles.

¿Qué hemos de hacer?.-

Es ésta una pregunta decisiva: ¿qué tengo que hacer? Implica disponibilidad y dinamismo. No es un 'ay qué lata, no quiero cambiar, así estoy bien, que me dejen en paz'; es decir: estoy dispuesto a revisar mi vida, a detectar lo que hace falta corregir, y corregirlo, lo que hace falta cambiar y cambiarlo.

REFLEXIONA:

Se plantea aquí una pregunta incómoda que no nos gusta hacer, no sea que el Señor nos la responda. ¿Qué he de hacer?, ¿qué mandas que haga en esta situación en la que me encuentro? ¿Qué he de hacer en mi relación con esa persona que me cae en el hígado?; ¿qué he de hacer ante esa injusticia?; ¿qué he de hacer frente a eso de lo que me enteré?

Para hacer esta pregunta se necesita que el corazón esté lo suficientemente compungido como para cambiar. Que las lágrimas lloradas por lo que uno ha hecho mal, no sean de cocodrilo...

Por otra parte, viene a la mente aquel pasaje bíblico donde Naamán el sirio pregunta al profeta qué es lo que tiene que hacer para curarse de la lepra, y cuando el profeta Eliseo le manda decir que debe bañarse siete veces en el Jordán, se pone furioso porque cree que le están pidiendo una cosa tan simple que la hubiera podido hacer en su casa, pero entonces sus servidores le dicen que si le hubieran mandado hacer algo muy difícil lo hubiera hecho con tal de curarse de la lepra, y que ya que el remedio es fácil, haga la prueba. Naamán lo hace y queda limpio de la lepra. (ver 2Re 5, 1-14)

Los oyentes de Pedro y nosotros preguntamos: '¿qué hemos de hacer?' y en respuesta se nos invita a hacer algo que puede parecer tan simple que lo despreciemos, o tan sabido que ya no nos dice nada y nos olvidamos de que es el único remedio a todos nuestros males...

hermanos.-

Pedro les ha dicho 'sus verdades' con un lenguaje crudo, directo, sin tapujos. Era como para que se le echaran encima indignados y ofendidos, pero no lo hacen. En lugar de eso, lo llaman hermano, a él y a los demás.

REFLEXIONA:

Cuando alguien es corregido, tiende a molestarse, a ponerse a la defensiva ('¿Quién se cree?, ¿con qué derecho me habla así?', 'pues ahora ni lo veo ni lo oigo...'), y con esa actitud hace imposible que penetre y sirva de algo la crítica, incluso la más constructiva.

No sucede así con los oyentes de Pedro. Después de la andanada que el apóstol les ha echado encima (con toda clase de sólidos argumentos), no están molestos, ni responden agresivamente.

CLASE 8

A.M.S.E.

Vale la pena aprender de este ejemplo; aprovecharlo para revisar nuestras actitudes cuando alguien nos hace ver que hicimos mal; cuando alguien nos corrige...¿Somos capaces de tomar sus palabras como invitaciones a cambiar?, ¿o nos indignamos? ¿Somos capaces de seguir llamándolos -y sobre todo considerándolos- 'hermanos'?

2, 38 PEDRO LES CONTESTÓ: 'CONVERTÍOS

Lo primero que hizo Jesús cuando empezó Su ministerio público fue invitar a las personas a la conversión (del griego 'metanoieia' que significa cambiar de mentalidad, de rumbo). Ver Mc 1, 14-15.

conversión.-

Consiste en orientar la vida hacia el Señor.

REFLEXIONA:

La conversión no es algo que sucede una sola vez en la vida y ya. Es un proceso continuo, exige una revisión continua de las propias actitudes; un examen continuo que nos indique si vamos o no caminando hacia el Señor, si nuestras relaciones con el mundo nos acercan y acercan a otros hacia Dios.

Y QUE CADA UNO DE VOSOTROS DE HAGA BAUTIZAR EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO, PARA REMISIÓN DE VUESTROS PECADOS;

en el nombre de Jesucristo.-

Algunos autores que comentan el libro de los Hechos, dicen que los primeros cristianos bautizaban en el nombre de Jesucristo, pero la mayoría afirma que esta frase no fue dicha para explicar en sí cómo se hacía el rito del Bautismo, sino para indicar que quien se bautiza lo hace porque quiere entrar a formar parte de los que son de Jesucristo, quieren seguirlo, ser suyos.

"uno se podría preguntar si los Hechos de los Apóstoles dan testimonio de una fórmula de administrar el bautismo o si solamente quieren hacer resaltar que la finalidad del bautismo consiste en entregarse a Jesucristo." (Kürzinger p. 76)

"desde el comienzo de la Iglesia la fórmula del bautismo fue la trinitaria transmitida por San Mateo (ver Mt 28, 19), y que cuando éste la incluye en su Evangelio es no sólo porque era la empleada entonces por la comunidad cristiana, sino porque también originalmente procedía de Jesús.

La expresión 'bautizar en el nombre de Jesús' tiene otras explicaciones, como es la de distinguir el bautismo cristiano de otros ritos bautismales entonces existentes entre los judíos, incluido el bautismo administrado por los discípulos de Juan Bautista. Bautismo de Jesús, por tanto, significa el bautismo instituido por él y que reposa sobre la fe en Jesús como único Salvador..." (Sobrino p. 28)

para remisión de vuestros pecados.-

Luego de haberles echado en cara sus pecados, Pedro les dice cómo redimirles. ¡Qué maravilla de médico que diagnostica un mal terrible, pero regala la medicina que puede curarlo!

Y RECIBIRÉIS EL DON DEL ESPÍRITU SANTO;

Se cumplirá lo que anunció Juan el Bautista: *'Yo os he bautizado con agua; pero Él os bautizará con Espíritu Santo'* (Mc 1,8)

"El 'Espíritu Santo' que se ha manifestado en los acontecimientos e Pentecostés delante de todo el mundo, será poseído por los hombres que se declaran a favor de Jesús con fe y esperanza. Ahora se cumplirán las palabras del profeta Joel citadas por Pedro: *'Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará'...*" (Kürzinger p. 75)

REFLEXIONA:

¡Siguen los regalos! Pedro les anuncia que esto que han visto en esta mañana de Pentecostés, no es algo de lo que puedan participar sólo unos cuantos privilegiados, un 'club' cerrado y elitista. No. Es algo que pueden tener todos, porque es un don que Dios entrega para bien de la comunidad entera.

2, 39 PUES LA PROMESA ES PARA VOSOTROS Y PARA VUESTROS HIJOS,

Como ya se ha comentado en otras ocasiones, Pedro, fiel a la idea de que la salvación que ofrece Jesús es, en primer lugar, para los miembros del pueblo escogido, del pueblo de Israel, los menciona primero a ellos.

Ver Rom 1, 16;

Y PARA TODOS *LOS QUE ESTÁN LEJOS*,

"Dado que la expresión 'los que están lejos' proviene de Is 57, 19; hay que aceptar que, aquí como en el profeta, se refiere a los gentiles." (Wikenhauser p. 75)

Pedro abarca con una frase a cercanos y lejanos, a todos por igual, unidos dentro del mismo abrazo de Dios, disfrutando por igual del don maravilloso de Su Espíritu.

REFLEXIONA:

Todos tenemos seres amados que *'están lejos'* de compartir nuestra fe. Estas palabras del apóstol nos llenan de esperanza: la promesa también es para ellos; oremos al Señor para que puedan abrir el corazón y acogerla...

PARA CUANTOS *LLAME EL SEÑOR DIOS NUESTRO.*'

Ver Jl 3, 5;

Pedro deja claro que aunque él es testigo de la Resurrección, jefe de los apóstoles elegido por Dios, etc. etc. no es él quien elige a nadie, sino Dios.

El llamado corresponde siempre a Dios. Él es quien por pura gratuidad, por puro amor, llama, invita, abraza a quien Él quiere, cuando quiere...

2, 40 CON OTRAS MUCHAS PALABRAS LES CONJURABA Y LES EXHORTABA:

Lucas da a entender que el discurso de Pedro es mucho más largo que lo que se incluye aquí.

'SALVAOS DE ESTA GENERACION PERVERSA.'

Muchas veces Jesús habló de 'esta generación perversa' refiriéndose a los duros de corazón, que se negaban a creer si no veían señales prodigiosas (ver Lc 11, 29), Pedro ahora exhorta a sus oyentes a no ser como ellos.

REFLEXIONA:

El cristiano está llamado a estar en el mundo, pero sin pertenecerle, sin dejarse guiar por los ciegos que guían a otros ciegos -de los cuales Jesús nos advirtió a tiempo (ver Lc 6,39)-.

La frase de Pedro está encaminada a advertir al creyente que tiene que permanecer libre de la influencia del mundo que lo rodea, porque ese mundo no se rige por principios cristianos, porque cuando uno está sumergido en él corre siempre el gran riesgo de dejarse convencer por sus propuestas, porque aunque vanas y falsas, son aparentemente lógicas y atractivas.

2, 41 LOS QUE ACOGIERON SU PALABRA FUERON BAUTIZADOS.

"La fe es la condición previa para recibir el bautismo, lo exige y lleva a él. La conversión a Cristo, que comienza con la fiel aceptación de la 'palabra', recibe en el bautismo su sello y consumación. De ahí que se haga notar que aquellos que aceptaban con fe la palabra se hacían bautizar." (Wikenhauser p. 83)

No todos son bautizados, sólo los que acogen la Palabra. Algunos quizá permanecieron al margen, criticando (aferrados a su comentario inicial de que los apóstoles estaban borrachos), oyendo con desdén a ese 'pescador' que se atreve a decirles a ellos qué hacer, como si no lo supieran...

REFLEXIONA:

A Pedro le pasa igual que a Jesús: anuncia un regalo maravilloso de parte de Dios, y no todos están dispuestos a aprovecharlo; a Jesús incluso quisieron despeñarlo cuando les vino a anunciar la Buena Nueva (ver Lc 4, 16-39).

Ahora Pedro anuncia el perdón de los pecados, el don del Espíritu Santo, y algunos no se deciden a aceptar esto, dejan cerrado su corazón.

Afortunadamente son muchos más los que ese mismo día comienzan a vivir como cristianos.

AQUEL DÍA SE LES UNIERON UNAS TRES MIL ALMAS.

A Lucas le gusta mostrar el crecimiento extraordinario de la Iglesia, bajo el influjo del Espíritu Santo.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha impresionado del pasaje revisado hoy? ¿Por qué? ¿A qué te mueve?
¿Qué respuesta crees que Dios espera de ti en relación a esto que hoy has leído y reflexionado?

